



Abiuso, Chiara. "Reseña bibliográfica: Adriana Bocchino y Esteban Prado (coords.), *Nuevos objetos / Nuevas Teorías. Teorías críticas sobre el presente*". *Estudios de Teoría Literaria. Revista digital: artes, letras y humanidades*, noviembre de 2021, vol. 10, n° 23, pp. 232-235.

**Adriana A. Bocchino y
Esteban Prado (coordinadores)**
Nuevos objetos / Nuevas Teorías
Teorías críticas sobre el presente
Mar del Plata
EUDEM
2020
307 pp.¹



Chiara Abiuso¹

Recibido: 18/03/2021

Aceptado: 10/09/2021

Publicado: 08/11/2021

Nuevos objetos / Nuevas teorías reúne doce ensayos que son el resultado del seminario de grado homónimo, dictado por el grupo de investigación "Teoría y Crítica de la Cultura" durante 2016 y 2017, para la carrera de Letras de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Los diversos artículos giran en torno a un tema común: los Estudios Culturales, los cuales tienen como objeto el entrecruzamiento de disciplinas como la literatura, la sociología, la antropología, el arte, las comunicaciones, entre otras, y pueden pensarse a partir del cruce de tres palabras clave: cultura, poder y hegemonía. Entre los pensadores que dan sustento teórico a este libro podemos des-

acar aquellos a los que indefectiblemente es necesario acudir al comenzar un trabajo de investigación sobre objetos culturales: Raymond Williams, Stuart Hall, Theodor Adorno, y, dentro del estructuralismo y postestructuralismo, Roland Barthes, Julia Kristeva, Michel Foucault, Jacques Derrida, Gilles Deleuze, Félix Guattari, Pierre Bourdieu. Sin embargo, un nombre en particular destaca como la mayor influencia de los estudios incluidos en este volumen: Frederic Jameson. En el contexto norteamericano, Jameson representa la síntesis más completa de las corrientes europeas nombradas, además de ser discípulo de la teoría crítica de la Escuela de Frankfurt, Jean-Paul Sartre y de diferentes teorías de análisis literario y cultural (Erich Auerbach, Mijail Bajtin, Algirdas Greimas). Su producción se sitúa en la tradición marxista, por su vocación totalizadora y el enfo-

¹ Estudiante de las carreras de Licenciatura y Profesorado en Letras (UNMDP). Contacto: abiusochiara@gmail.com

que materialista. En los distintos capítulos, se incluye la revisión de la recepción de estos teóricos en el contexto argentino: Carlos Altamirano, Beatriz Sarlo, Néstor García Canclini, Walter Mignolo, entre otros. El libro está dividido en tres secciones numeradas, las cuales contienen los trabajos del equipo del grupo de investigación mencionado, más una selección de trabajos elaborados por estudiantes que cursaron el seminario.

La primera sección abre con una extensa y completa lectura de Adriana Bocchino sobre el pensamiento de Jameson. Allí recorre la obra del teórico y explica su “red conceptual”. Titulado “Posmodernidad y dialéctica: un modo de producción en la teoría de Frederic Jameson”, funciona como una introducción teórica de todo el volumen. La autora analiza en siete apartados cerca de quince textos del autor norteamericano y explica que su producción inicia como una actualización del pensamiento dialéctico, que mantendrá a lo largo de toda su obra. Jameson propone también una metodología para una nueva forma de hacer crítica y teoría llamada *metacomentario*, que consiste en que el objeto de estudio no es el texto sino su interpretación. Más adelante, Bocchino explica de manera concisa las definiciones de Posmodernidad que propone Jameson y concluye que el sentimiento que atraviesa este momento epistemológico y, por ende, los nuevos modos de producción cultural, es la incertidumbre debida a que las nuevas subjetividades no comprenden la relación temporal, en el sentido de que hay una pérdida de la concepción teleológica de la historia y, por ende, de la capacidad de retener el pasado, lo que lleva a vivir un presente perpetuo. Así, las obras artísticas tienden cada vez más a la estandarización ya que no se trata de nuevos modos de producción sino de nuevos usos: arte mercantilizado, globalizado, decorativo, despojando de lo sublime y desplazado del tiempo narrativo para ser reducido al mínimo. En el segundo artículo, “John Berger: looking for a Brexit. Una teleología de

la mirada”, Mauricio Espil propone un análisis de la obra de John Berger al tiempo que analiza el concepto de la mirada en relación con el hecho artístico. Según Espil, es necesario preguntarse cuál es el rol que cumple el público en la obra artística y cómo es posible analizar esta cuestión en la posmodernidad, en contraposición a la importancia que se le daba al observador, como parte de la obra de arte durante la modernidad. Por su lado, Rodrigo Montenegro, en “Teoría e incertidumbre. Imágenes del pensamiento para sobrevivir el fin de la historia”, aborda cuestiones teóricas, estéticas y críticas acerca del interrogante sobre qué es el presente, en un recorrido que pasa por Hal Foster, Andreas Huyssen, Reinaldo Laddaga y Damián Tavarovsky. El autor además estudia trabajos que se ocupan de analizar producciones culturales ubicadas en el contexto latinoamericano, ya que muchos autores de este territorio, como Néstor García Canclini en Argentina por ejemplo, cuestionan el carácter supuestamente global del posmodernismo.

En esta misma sección de gran peso teórico, en el artículo “¿Fin del posmodernismo y emergencia del postposmodernismo?”, Gabriela Bilevich, luego de presentar un estado de la cuestión sobre la “post-posmodernidad”, aborda los estudios más actuales en torno a esta noción y explora distintos autores que tienen posicionamientos disímiles en cuanto al posmodernismo. Así, analiza tres posturas bien diferenciadas sobre este tema. En primer lugar, algunos autores como Neil Brooks y Josh Tosh sostienen de manera absoluta que el posmodernismo ha llegado a su fin. Otros, como Mary K. Holland, que ha mutado. La tercera propuesta, trabajada por Jeffrey Nealon, postula que el posmodernismo no ha finalizado ni ha mutado sino que se ha profundizado. Finalmente, la autora invita a indagar estas cuestiones en mayor profundidad ya que las propuestas sobre este posible cambio epistemológico no están agotadas, así como tampoco los interrogantes que suscitan. En el siguiente artículo, titulado “Viaje al

pasado que nos predijo. De Lukas Bärfuss a Vilém Flusser”, Esteban Prado, a partir del análisis de una novela de Bärfuss publicada en 2018, *Halcón*, y un recorrido por distintas posturas que teorizan acerca de la transformación cultural que producen las nuevas tecnologías de la comunicación (Vilém Flusser, Byung-Chul Han, Franco Berardi, Donna Haraway), piensa el circuito de comunicación-vida-capitalismo a los fines de proponer algunos puntos de partida para indagar lo que podría ser una nueva estructura de sentimientos, tomando el concepto de Raymond Williams.

El artículo de Adriana Badagnani, “En busca de la memoria perdida”, inaugura la segunda sección. La autora aborda las nociones de “memorias” y “posmemorias”, este último concepto desarrollado por Marianne Hirsch, quien sostiene que la posmemoria es un tipo particular de memoria en el que la relación del sujeto con los objetos o hechos no está dada por el recuerdo, sino por la creación y la imaginación a cargo de las generaciones que no vivieron los acontecimientos directamente. Es interesante cómo Badagnani hace un recorrido por muestras de arte que buscaron romper con la idea de que la Shoá es un tema intocable, como la muestra de fotografía curada por Georges Didi-Huberman en 2001, *Imágenes a pesar de todo*, que fue altamente criticada por su carácter polémico al mostrar justamente lo que se suponía no debía mostrarse, como las imágenes de prisioneros de los campos de concentración. Badagnani piensa luego el contexto particular de la Argentina y analiza posmemorias de hijos de desaparecidos durante la última dictadura militar.

En “Digitales: entidades e intimidades en la era de Internet”, Candelaria Barbeira trabaja las nociones de privacidad e intimidad en relación con el uso que hoy en día se hace de internet. La autora se pregunta cómo se transforma la intimidad en un momento en el que las aplicaciones y los algoritmos parecieran conocer más los gustos de las personas que ellas mismas. Analiza distintas obras artísticas cuyos

autores utilizan medios digitales como ámbito de producción. Toma al compositor alemán Johannes Kreidler y su *ready made*, que consistió en una *performance* que constaba de una pieza musical hecha a partir de fragmentos de otros compositores y un camión repleto de los documentos correspondientes al registro intelectual de estos, a modo de provocación a las leyes alemanas sobre el derecho de propiedad intelectual musical. También analiza, en el ámbito de la literatura, una obra “escrita” por *bots*, adjudicada al escritor y programador argentino Milton Läufer, problematizando así la noción de autor. Cierra esta sección el artículo de Matías Moscardi, “La voz exterior. Instancias teóricas de un objeto excéntrico”, en el cual trabaja este objeto escurridizo que es la voz, para pensarla en términos teóricos y críticos. El autor analiza en cada apartado de su texto una producción de la literatura (*Cómo es*, de Samuel Beckett), del cine (*Mulholland Drive*, de David Lynch) y del psicoanálisis (la voz según la teoría lacaniana) para culminar con la propuesta de pensar la voz en la poesía como una “dimensión imaginaria” (206) que compone el poema, a partir de las propuestas teóricas de Marshall McLuhan, Marjorie Perloff, Jorge Monteleone, entre otros.

La última sección está compuesta por cuatro trabajos elaborados por estudiantes que cursaron el seminario. Cada uno trata un objeto cultural diferente. Lucio Ferrante, en “Nuevo cine fantástico argentino: una aproximación”, analiza, a partir del estreno de la película *Plaga zombie* (1997) y la creación de la productora *VideoFilms*, el surgimiento del género fantástico en el cine argentino (hasta el momento, mirado con malos ojos por el canon cinematográfico de este país). El autor observa cómo con bajo presupuesto pero con ideas claras y producciones auténticas un grupo de cineastas amateurs que a fines de los 90 filmaban con cámaras ya obsoletas para la época, lograron sortear las circunstancias y la indiferencia de las productoras “serias” e instituciones oficiales (co-

mo por ejemplo el INCAA) para finalmente hacerse su lugar en la industria nacional. De “la pantalla grande” pasamos a “la pantalla chica” y al consumo masivo de series asociado a la plataforma de *streaming* pago, *Netflix*. En “Black Mirror o la (ciencia) ficción en tiempos de redes”, Fernando Valcheff, a partir del análisis de tres capítulos de la serie *Black Mirror* cuyo hilo conductor es la temática de las redes sociales, sostiene que estas problematizan la idea del género de ciencia ficción clásico al plantear una disolución de las fronteras entre la realidad empírica y la ciencia ficción. Reflexiona también acerca de cuál es el campo de producción actual del género, teniendo en cuenta que su rol de este género es asumir la crítica social. En el siguiente capítulo, “*Freestyle*: la ira como espectáculo”, Luis Doeyo propone como objeto de estudio el fenómeno del *hip-hop* en cuanto consumo cultural actual de los jóvenes, a través de una manifestación específica de este movimiento cultural (las batallas de *rap*). El autor toma para su análisis la batalla que tiene más visualizaciones en la plataforma de videos *YouTube* (“Arkano vs. D-toke”) y explora los alcances de esta manifestación y su creciente popularidad entre los jóvenes. Manuel Vilchez elige como objeto de estudio la figura del escritor y director de cine César González, un joven poeta villero que descubre su arte en la cárcel. El autor analiza temáticas de la obra del poeta a partir de algunos escritos y concluye su artículo con la enunciación del concepto de “villeritud virtual” creado por el mismo González y la directora de cine Andrea Testa, expresión que se vincula con la noción de “negritud” acuñada por Aimé Césaire y Lèopold Senghor. Vilchez explica cómo González se posiciona como villero y milita esta identidad desde las redes sociales, ámbito predilecto de distribución y publicidad de su producción artística.

La lectura de este libro resulta indispensable para quienes quieran pensar los nuevos consumos culturales desde una perspectiva teórica. La multiplicidad de

objetos que caracteriza los Estudios Culturales es tratada aquí de manera más que representativa pues cada ensayo trabaja un objeto distinto y explora de forma única alguno de los entrecruzamientos interdisciplinarios posibles que se dan en toda la trama de la cultura y los hábitos de consumo cultural.